

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Observaciones acerca del agente lacaniano de las elecciones.

Thompson, Santiago y Frydman, Arturo.

Cita:

Thompson, Santiago y Frydman, Arturo (2009). *Observaciones acerca del agente lacaniano de las elecciones. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/721>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/BE5>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

OBSERVACIONES ACERCA DEL AGENTE LACANIANO DE LAS ELECCIONES

Thompson, Santiago; Frydman, Arturo
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Partiendo de la pregunta “¿Qué instancia psíquica es la responsable de las elecciones que suponemos en la producción de la neurosis?” el trabajo se propone poner en tela de juicio las nociones lacanianas de sujeto y parlêtre en cuanto a su pertinencia para dar cuenta del agente de una elección.

Palabras clave

Lacan Elecciones Sujeto Parlêtre

ABSTRACT

OBSERVATIONS ON THE ELECTIONS' LACANIAN AGENT
Taking as a starting point the query “What psychic instance is the responsible for the elections that we suppose in the neurosis production?” this work sets out to question the lacanian ideas of subject y parlêtre (talking being) regarding their pertinence to account for an election agent.

Key words

Lacan Elections Subject Parlêtre

Una consecuencia del llamado retorno de Freud realizado por Lacan de la mano de cierta lectura estructural consistió en la profundización de la impronta determinista de la teoría del psicoanálisis. La misma regla fundamental se sostiene en la hipótesis de que ese modo de hablar, signado por la determinación inconciente, lleva al sujeto a decir no solo lo que sabe sino también lo que no sabe.

Cuando se aplicó la razón estructural al saber freudiano, quedó reforzada la noción determinista por la acción de una combinatoria, que producía un sujeto siempre apresado en sus redes, y solo deducible de ellas.

Pero nuestro actual objeto de investigación se aboca a otra perspectiva. Asumimos que Lacan consideró a la libertad de elección como constitutiva del ser hablante, y que “incluso lo que le ocurre por accidente lo afecta como sujeto de una elección (por ejemplo podía desear o no ese acontecimiento fortuito), y su respuesta a esa causa accidental aun si es una respuesta defensiva puede entenderse como una toma de posición” (Lombardi 2007, 4).

Entonces, si bien el psicoanálisis se apuntala, por una parte, en una vía determinista, que pone el acento en la sobredeterminación estructural, nuestro objeto actual de investigación se aboca a otra posición, por la cual además de la determinación de la estructura, hay una elección que implica la participación del sujeto en la producción y mantenimiento de su síntoma.

Nuestra perspectiva nos abre sin embargo un interrogante ¿Cómo caracterizamos al agente de tales elecciones? Dicho de otro modo ¿Quién elige?

La vertiente determinista de la teoría psicoanalítica ha tenido como efecto la sucesiva caída de toda instancia que se presentaba como agente de una elección: primero Freud cuestionando la hegemonía de la conciencia como agente, luego Lacan enfatizando el aspecto ilusorio de la función del yo, e incluso señalando a lo inconciente como un saber sin sujeto. Tal sucesión de recortes del lugar agente fue delimitando un vacío que suele ser rellenado con una variedad de ambigüedades.

La necesidad inherente a la lengua de poner algún elemento en el lugar del agente nos lleva aleatoriamente a hablar de las “elecciones del ser hablante” o bien de “las elecciones del sujeto”. Tal re-

misión de las nociones de ser hablante o sujeto al lugar del agente es usualmente entonces un mero formalismo que no implica asentar un juicio sobre la respuesta a la pregunta “¿Quién elige?” en psicoanálisis.

Nos abocaremos en lo que sigue a poner en cuestión la pertinencia de ambos términos, sujeto y ser hablante; para dar cuenta del agente de las elecciones en psicoanálisis.

EL SUJETO COMO SUPUESTO

El agente en psicoanálisis es subsumido muchas veces a la noción de sujeto. En la enseñanza de Lacan el uso del término es multívoco y desfallece por momentos en la vía de su empleo genérico. Se hace equivaler en ocasiones a la persona, y se suele hablar de las “elecciones del sujeto” en el marco de la orientación lacaniana.

Es sin embargo evidente que si Lacan introduce un sujeto del inconsciente, éste deberá distinguirse de la persona o el individuo. Dicho en términos latos, el sujeto del inconsciente no es la persona que “posee” un inconsciente. Entendemos además que no puede referirse al sujeto gramatical, es decir al sujeto del que se predica algo, el agente o actor de la oración.

Tomaremos en esta aproximación inicial dos referencias clásicas para sopesar la pertinencia de suponer al sujeto como el agente de las elecciones.

Comencemos por la aserción que realiza Lacan en la “Proposición...”, destacando el aspecto de “supuesto” del sujeto del inconsciente.

“Un sujeto no supone nada, es supuesto. Supuesto, enseñamos nosotros, por el significante que lo representa para otro significante.” (Lacan 1967, 12)

Esta definición pone a distancia al sujeto del lugar del agente. Se trata en esta vertiente del sujeto que es supuesto al saber inconsciente, el sujeto “supuesto a la asociación libre” (Soler 2007, 68). Es la hipótesis que se hace en un análisis respecto del saber inconsciente: tal saber habla del sujeto.

Si el sujeto no supone, tampoco es plausible pretender que decida. En esta vía decir que el sujeto decide es conceptualmente errado, y hasta carece de sentido, ya que el sujeto, en estos términos, es un supuesto. Supuesto a producirse en análisis respecto del saber inconsciente. El sujeto como significación de tal saber.

En tal sentido C. Soler afirma que “El sujeto es el supuesto a lo que se articula especialmente en la asociación libre” (Soler 2007, 68), concluyendo que “Lacan utiliza esta palabra “sujeto” para designar lo que se trata en un psicoanálisis”. (Soler 2007, 73).

Entonces el sujeto es el *subject* [asunto] de un psicoanálisis. El agente de las elecciones en psicoanálisis es que no podría coincidir de ningún modo con este sujeto.

Respecto del síntoma, la hipótesis de sujeto es lo que hace de éste un síntoma analizable, un síntoma analítico. Por lo que podemos hablar de “el sujeto supuesto al síntoma”, En cuanto a la cura es el supuesto que viene recubrir el hecho de “que haya inconsciente quiere decir que hay saber sin sujeto” (Lacan 1968, 48-49)

Tomemos ahora otra referencia lacaniana clásica, a saber, aquella que reza “De nuestra posición de sujeto somos siempre responsables” (Lacan 1966, 837).

¿Debemos deducir sin más que a este sujeto se le atribuye una responsabilidad, que la responsabilidad puede localizarse en la llamada “posición subjetiva”? En tal caso la atribución de responsabilidad del sujeto sería un índice que haría relativamente pertinente hablar de elecciones del sujeto.

Por otra parte, si ponemos el acento en la pregunta sobre el agente de tal responsabilidad este queda subsumido al sujeto (gramatical) tácito “nosotros”. Lo cual sigue dejando difuso el lugar del agente. ¿Quién es responsable de la posición del sujeto, si entendemos a este último como la significación del saber inconsciente? Lacan no afirma “el sujeto es responsable de su posición” sino que, en una operación similar a la que realiza Freud en “La responsabilidad moral por el sentido de los sueños” atribuye a un agente “x” la carga que supone la significación del saber inconsciente.

EL SABER-HACER DEL *PARLÊTRE*

El *parlêtre* es una noción que no alcanza ni por asomo el desarrollo conceptual que ha tenido el sujeto en la enseñanza de Lacan.

Tanto es así que Colette Soler lo define en un trabajo simplemente como la forma en que Lacan rebautizo al ser humano[1]. Y de hecho Lacan hace equivaler en ocasiones ambos términos[2].

Se trata en primer lugar un neologismo introducido por Lacan, condensación de las palabras francesas *parole* [hablar] y *être* [ser] que traducimos aquí como “ser hablante”. Tiene en ocasiones en la enseñanza de Lacan un uso genérico que al igual que el término “sujeto” se subsume a la idea del individuo, persona, etc.

Y es este el término que en nuestro trabajo de investigación viene al lugar de la ambigüedad que se produce en psicoanálisis cuando se intenta definir al agente de las elecciones.

Entendemos que no debe pensarse al *parlêtre* meramente como el término que viene reemplazar al sujeto en el último periodo de la enseñanza de Lacan, sino como un término que tiene entidad propia respecto al de sujeto.

A diferencia del sujeto del inconsciente, no nos topamos en la enseñanza de Lacan con definiciones que desmientan su lugar de agente de una elección.

Podemos decir respecto de la noción de *parlêtre* es que es inseparable del cuerpo. Acerca el agente a lo que tiene de animal: un cuerpo: Así Lacan lo presenta como “ese *parlêtre*, es decir ese ser que es él mismo una especie de animal” (Lacan, 1975) cuerpo significantizado, por lo que “el inconsciente (...) condiciona lo Real de este ser (*être*) que yo designo como el *parlêtre*” (Lacan, 1975).

Puede ser definido sucintamente en términos de Lacan como el viviente afectado por la lalengua. Lo que le da un carácter de finitud que contrasta con cierta vertiente inmortal del sujeto del significante (del que se podría afirmar que preexiste y sobrevive al *parlêtre*)

Como afirma Soler “No es al sujeto al que el significante afecta. Al sujeto el significante únicamente lo representa, pero es al cuerpo al que afecta” (Soler 2002, 238). El producto de esta afectación del cuerpo por el significante recibe por Lacan la denominación de *parlêtre*. Y tenemos en esta diferente relación con el significante una vía inicial para trazar la distinción respecto del sujeto lacaniano.

Nos interesa, en cuanto al objeto de nuestra investigación, discernir su relación con el saber hacer y la responsabilidad. El *parlêtre*, en tanto producido en relación a la teoría del nudo borromeo, es ubicable como agente de acción y manipulación, aquel que se embrolla y desembrolla:

“La consistencia para el *parlêtre*, para el ser hablante (*l'être parlant*), es lo que se fabrica y que se inventa. En este caso, es el nudo en tanto que se lo ha trenzado” (Lacan 1975)

El *parlêtre* esta articulado a la fabricación de lo que se hace necesario a partir de la falla que implica el no hay relación sexual: nada viene a decirle al humano cómo hacer, cómo conducirse, lo que crea la necesidad de la invención, de un saber hacer en cuanto producción sintomática respecto de la cual Lacan afirma “Uno solo es responsable en la medida de su saber-hacer” (Lacan 1976, 59). Podemos ligar entonces tal producción a la responsabilidad del ser hablante.

El sujeto es el agente más “previsible” en un primer acercamiento a los trabajos de Lacan, aunque solo por su uso genérico, mientras que el *parlêtre* se perfila como una noción asequible para definir al agente en tanto parecen quedar de su lado el saber-hacer y la responsabilidad al respecto.

Luego de esta aproximación inicial al problema, nos proponemos proseguir con nuestro trabajo de investigación procurando operar una articulación y distinción conceptual entre las nociones de sujeto y *parlêtre* en función de su ligazón con el factor electivo.

NOTAS

[1] SOLER, C. (1983) El psicoanálisis y el cuerpo en la enseñanza de J. Lacan. En *L'en-corps del sujeto*. Barcelona: Publicaciones Digitales, 2002.

[2] Así en 1976 respecto de la función del *sinthome* sostiene que este “el único reducto donde se sostiene lo que se llama la relación sexual en el *parlêtre*, el ser humano” (Lacan 1976, 99)

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. (1925). Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto: La responsabilidad moral por el contenido de los sueños. En

Obras Completas, Vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

LACAN, J. (1966). La ciencia y la verdad. En Escritos 2. Buenos Aires: Siglo XXI.

LACAN, J. (1967). Proposición del 9 de octubre de 1967 Sobre el Psicoanálisis de la Escuela. En Lacan, J., Côtet, S., Clastres, G., De Barca, I., Fischman, M., Gallano, C. et. al. Momentos Cruciales de la experiencia analítica (pp 7-23). Buenos Aires: Manantial, 1987.

LACAN, J. (1968). El acto psicoanalítico. En Reseñas de enseñanza. Buenos Aires: Manantial, 1988.

LACAN, J. (1975). El Seminario. Libro 22: RSI. Clase del 11 de Marzo de 1975. Manuscrito no publicado.

LACAN, J. (1976). El Seminario. Libro 23: El sinthome. Buenos Aires: Paidós, 2006.

LOMBARDI, G. et. al. (2007) Proyecto de Investigación 2008-2010 "Momentos electivos en el tratamiento psicoanalítico de las neurosis -en el servicio de Clínica de Adultos de La Facultad De Psicología-."

SOLER, C. (1998). Clínica de la destitución subjetiva. En ¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista? Buenos Aires: Letra Viva, 2007.

SOLER, C. (2002). L'en-corps del sujeto. Barcelona: Publicaciones Digitales, 2003.